

## Una vida dedicada a la educación, una vida errante hecha escuela. Una inspiración para pensar la micropolítica en educación

Kohan, W. (2020) *Paulo Freire más que nunca*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires:CLACSO

Laura Proasi<sup>1</sup>

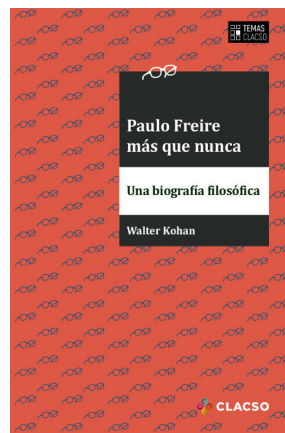
Una acción que claramente tiene más planteos ideológicos que principios pedagógicos, el proyecto Escuela sin partido, llevado a cabo por el presidente de Brasil Jair Bolsonaro, planteó una reforma radical al Ministerio de Educación pretendiendo desterrar de las escuelas las 'ideologías de izquierda' y toda huella del principal pedagogo en la historia del país, Paulo Freire. Su imagen no resulta indiferente y se ha convertido en generadora de amores y desamores, pasiones y rencores. Todo junto. Mezcla y confusión a veces, pero sobre todo, exageración.

Este libro, prologado por Carlos Skliar, es quizás un símbolo de lo que un maestro puede provocar, y de la materialización de poder dar respuesta; la tarea de no permitir que se desdibuje o se arroje al vacío un legado, de evitar la indiferencia, de hacer presente una ausencia, de hacer presente un pasado propiciando una vida educadora más inquieta y autocuestionadora de los sentidos de educar.

Kohan se plantea, en este sentido, buscar en la vida y el pensamiento freireano la inspiración para poder pensar y enfrentar los desafíos y problemas que atraviesa la educación brasileña en particular, pero también en otros países de manera más general.

Tres cuestiones centrales atraviesan la obra: el tiempo, el odio y el miedo. ¿Por qué Paulo Freire genera hoy tanto miedo y tanto odio? ¿Por qué volver a desterrarlo, a exiliarlo?

En primer lugar, el convite es a pensar la relación con el tiempo "hoy más que nunca". Hoy más que nunca es una expresión de tiempo y puede significar, entre otras



cuestiones, que hoy vivimos en un mundo con contextos educativos regresivos en muchos lugares de América Latina; lugares donde las políticas educativas parecen ir a contrapelo de la educación popular. Hoy Paulo Freire es más importante que nunca.

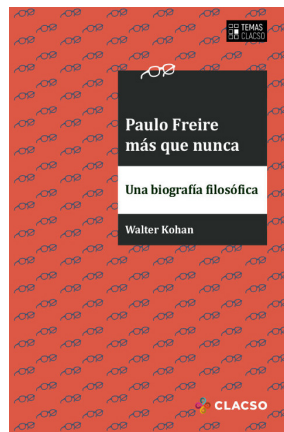
El tiempo es nodal cuando enseñamos. En este sentido, la obra es, de principio a fin, una inspiración para pensar la micropolítica en educación; pensar esas relaciones más pequeñas, más puntuales que se establecen cuando se ejerce el poder de enseñar o cuando se ejerce el poder de aprender. Pensar entonces la educación desde el punto de partida de las relaciones pedagógicas.

Al recorrer su biografía, Paulo Freire, en el trazo de Kohen, muestra que el quehacer docente es político porque no tiene que ver con la transmisión de saberes, sino con crear las condiciones para que se pueda vivir un cierto tiempo en el aprendizaje, para tener una experiencia temporal en el aprendizaje en contraposición al tiempo que la sociedad nos empuja a vivir.

El tiempo en educación es un tiempo que se experimenta, un tiempo que no se puede brindar; es un tiempo en el que el docente crea las condiciones para que se pueda experimentar. Es tiempo de comienzos, es tiempo de inicios.

Tanto odio, tanto miedo a una vida educadora, ¿por qué? Cuando hacemos una pregunta, invitamos a pensar. La pregunta para Freire es el motor del pensar: por qué vivimos esta vida y no otra. Pensar, entonces, a partir de cinco inicios y, sobre ellos, empezar a andamiar esa vida educadora. Seguramente después de leer la obra, coincidirán conmigo que estos cinco inicios nos ayudan y nos inspiran a vivir.

Primer inicio: Vida. Freire, en la línea de Sócrates, entendía a la filosofía no como una teoría, sino como una forma de problematizar nuestra propia vida, y de hacer de la vida una cuestión que merece ser pensada. Poner en cuestión para transformar no sólo la vida que llevamos, sino la vida que hacemos en términos



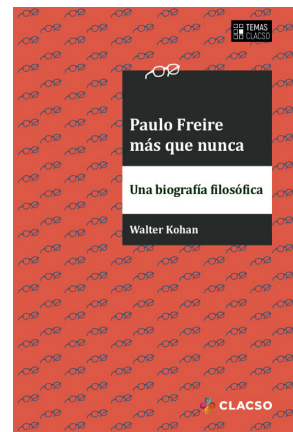
comunitarios. Esta premisa le valió aquel exilio y este exilio hoy, aún después de muerto. Cuando es la educación la que problematiza la vida, genera cierta incomodidad. Y genera a su vez la posibilidad de pensarse y problematizarse a sí misma.

Segundo inicio: Igualdad. Palabra tan presente en discursos de políticos trasnochados, reiterada hasta el hartazgo, y que cobra más relevancia en sociedades tan desiguales como las nuestras. Paulo Freire nos inspira a pensar que no educamos teniendo la igualdad como objetivo. Educamos porque partimos de que todas las personas son iguales. “Sin iguales, no hay escuela” decía Simón Rodríguez. Partimos de la igualdad, no aspiramos a ella. Si aspiramos a la igualdad, estaremos dándole entidad a la desigualdad desde la cual partimos y, al mismo tiempo, negando la capacidad de aprender de todos.

Tercer inicio: Amor. Tan presente en las obras de Freire. Él mismo se reconoce viviendo una vida amorosa. El amor para él fue siempre una fuerza que se alimentó a sí misma. Cuanto más amamos, más amamos. El amor entonces como fundante para vivir una vida educadora. Apostar al amor también significa que siempre es posible el nacimiento del mundo: el mundo nace, renace y puede seguir renaciendo. Un mundo que se puede hacer a partir de dos, a partir de la diferencia; no a partir de uno, no a partir de la identidad. Apostar al amor en educación supone confiar en esa diferencia.

Cuarto inicio: Errancia. Errar es moverse sin poder anticipar a dónde vamos a llegar. Kohan nos presenta el espíritu andariego de Freire, “el maestro errante”. Un maestro que erra hasta alcanzar otros saberes, saberes que ocupan un lugar de otredad en relación a los saberes dominantes. La errancia es, por tanto, una inspiración para un maestro que no está quieto. La búsqueda del saber es una aventura, un viaje, un viaje amoroso y compartido.

La errancia también tiene mucho que ver con hospitalidad, con abrir la puerta para que los que están afuera puedan entrar, para que nadie quede por fuera de



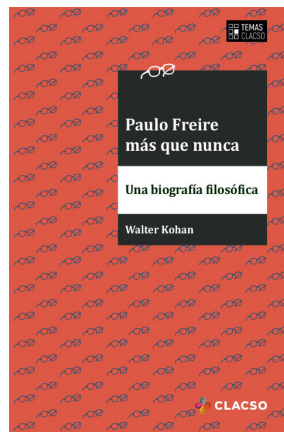
la institución pedagógica. Tiene mucho que ver también con la solidaridad. Freire decía que había aprendido que viajar no era una manera de conocer a otros, sino que era una manera de conocernos a nosotros mismos a través de esos otros.

Fue un maestro errante por obligación como ayer y como ahora, pero también lo fue por elección. Jamás dejó de viajar.

Quinto inicio: Infancia. La infancia tiene que ver con el tiempo. Se la suele considerar una etapa y le damos el lugar de la primera. Pensada siempre en un tiempo cronológico (tiempo kronos), un tiempo para la escuela, pero no para la educación. La infancia es más que eso. Es una manera de habitar el tiempo, de experimentarlo. Paulo Freire ha sido un niño eterno. Concebirlo así es establecer otra relación con la infancia en educación, otra política de relación con ella. No se trata de una educación de la infancia, mucho menos una formación de la infancia, es más bien una infancia de la educación en términos freireanos. El único tiempo en el que es posible educar. El tiempo de la infancia es el tiempo Aión donde solo hay presente. Así como solo se puede jugar en tiempo presente, sólo se puede educar en tiempo presente. Educamos sólo si estamos presentes en el presente.

Kohan recrea esta mirada relatando que cuando a Paulo Freire le gustaba mucho algo, solía decir “parece un niño”. ¿Parece un niño? Sí, porque no ha perdido la capacidad de preguntar y preguntarse, de vivir en la curiosidad, de no conformarse con las cosas como son y siempre sostener que pueden ser de otra manera. Inquietud, interrogante, insatisfacción, incomodidad. Eso es la infancia. Una manera de habitar el presente de manera inquieta, cuestionadora; una manera de estar en el mundo y de existir en la vida. Paulo nos legó que lo más importante que hay que enseñar es a preguntar y a preguntarse. Queda claro entonces el porqué del odio, el miedo y la incomodidad.

Mucho más importante que todos los libros que escribió, mucho más importante que todas las campañas



Una vida dedicada a la educación, una vida errante hecha escuela. Una inspiración para pensar la micropolítica en educación

alfabetizadoras que hizo, fue no dejar morir al niño que llevaba dentro, al niño que fue y a los niños que no pudo ser.

Volver al inicio tiene el sentido de que siempre es tiempo de comenzar. Mucho más para la educación.

### Notas

(1) Especialista en Docencia Universitaria-UNMDP. Maestranda en Práctica Docente (UNR). Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesora Adjunta en la asignatura Problemática Educativa y Taller de Aprendizaje Científico y Académico. Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades. UNMDP. Es miembro del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) y de CIMED (Centro de Investigaciones Multidisciplinares en Educación). Secretaria de la Revista de Educación (UNMdP) Email: lauraproasi@gmail.com

